

13 Figuras retóricas

5

15

25

30

35

40

Existen dos clases de figuras retóricas:

- a. figuras llamadas de **pensamiento** que, como su nombre lo indica, no dependen tanto de la forma lingüística como del asunto, de la idea, del pensamiento, y que subsisten aunque se altere el orden de las palabras y
- **b.** las figuras llamadas de **lenguaje** o de **dicción** que se basan en la colocación especial de las palabras en la oración, de tal modo que, si se cambiara su orden, desaparecería la figura.

13.1 Figuras de pensamiento

- Las figuras de pensamiento se pueden clasificar en tres grupos, teniendo en cuenta el efecto que producen en la obra literaria.
 - Figuras patéticas, cuyo efecto es despertar emociones; se debe destacar la hipérbole, la prosopopeya o personificación y el apóstrofe.
 - *Figuras lógicas*, cuyo efecto es poner de relieve una idea. Entre ellas tenemos el símil, la antítesis, la paradoja, la sinestesia y el clímax.
 - Figuras oblicuas o intencionales, cuyo efecto es expresar los pensamientos de un modo indirecto de acuerdo con la intención del autor; entre ellas podemos citar la perífrasis.

20 **13.1.1** Figuras patéticas

- a. Hipérbole. Consiste en exagerar las cosas aumentando o disminuyendo la verdad de lo que se dice. Es ésta una de las figuras más corrientes en el habla familiar y popular; es lo que se llama generalmente "exageración". Ejemplos:
 - Te lo he dicho mil veces.
 - Vamos a paso de tortuga.
 - En el salón de actos no cabía un alfiler.

Son muchas las expresiones nuevas, formadas por combinación de varias palabrasdice Kayser- que se aceptan por su impresionante hiperbolismo:

- Guerra relámpago.
- Supermercado.
- Rascacielos.

La hipérbole –según Perelman- se caracteriza porque no es una argumentación justificada ni preparada, sino "brutalmente lanzada". Su papel es el de lanzar al pensamiento en una dirección determinada, de modo que siguiendo esa dirección nos orientamos gracias al "choque" que la exageración produce en nuestro espíritu.

Si yo digo, por ejemplo, que "Pérez es un hombre capaz de derribar una montaña de un puñetazo", he expresado la enorme fuerza física de Pérez, sin necesidad de minuciosas descripciones.

Lo cual quiere decir que con esta figura retórica se define algo exageradamente, siempre que el lector - o el oyente- comprendan el sentido hiperbólico; es decir, que dan marcha atrás al pensamiento, quedándose en el límite humano, posible y



verídico de lo hiperbólicamente expuesto. La *hipérbole* "juega" un papel decisivo en el chiste, *bien manejada*, o sea con medida, es elemento esencial del estilo jocoso.

Ejemplo clásico de *hipérbole* literaria lo tenemos en el famoso soneto "A una nariz", de Quevedo: (Madrid, 1580- Ciudad Real, 1645)

5

Erase un hombre a una nariz pegado, érase una nariz superlativa, érase una nariz sayón y escriba, érase un peje espada muy barbado;

10

era un reloj de sol mal encarado, érase una alquitara pensativa, érase un elefante boca arriba, era Ovidio Nasón más narigado:

15

érase el espolón de una galera, érase una pirámide de Egipto, las doce tribus de narices era:

20

érase un naricísimo infinito, muchísimo nariz, nariz tan fiera, que en la cara de Anás fuera delito.

Fuente: Vivaldi, Martín, Curso de Redacción, Paraninfo, 1990

25

b. Prosopopeya o personificación. Consiste en atribuir cualidades propias de los seres animados y corpóreos a los inanimados, en particular atributos humanos a otros seres animados o inanimados.

Empieza el llanto de la guitarra.

30

Llora monótona como llora el agua, como llora el viento sobre la nevada

35

(Federico García Lorca, Poema del cante jondo)

40

45

c. Apóstrofe. Es una especie de invocación que el escritor dirige a una determinada persona o a otros seres animados o inanimados.

Río verde, río verde, más negro vas que la tinta entre tí y sierra Bermeja murió gran caballería. (de Romances fronterizos)

13.1.2 Figuras lógicas

a. Símil o comparación. Expresa de una manera explícita la semejanza entre dos ideas valiéndose de la partículas *como* y *cual*.

y le hice sentir el fierro y ya salió como el perro cuando le pisan la cola.

Recursos de Redacción

5

10

15

20

25

30

35

Romanisches Seminar der Christian-Albrechts Universität

Liliana Dispert



(José Hernández, Martín Fierro)

b. Antítesis o contraste. Es una contraposición de conceptos, es decir, una asociación de conceptos por contraste.

...que ya tengo ...se apagaron los faroles blanca mi colo morena. y se encendieron los grillos. (Rafael Alberti, Joselito en su gloria,) (Federico García Lorca, La casada infiel)

c. Sinestesia. Es la descripción de una experiencia sensorial en términos de otra.

Bajo la sensación del cloroformo me hacen tembrar con alarido interno la luz de acuario de un jardín moderno, y el amarillo olor del cloroformo. (Ramón del Valle-Inclán, Rosa del sanatorio)

d. Clímax. Se llama también *gradación* porque expresa una cadena o serie de pensamientos que siguen una progresión ascendente o descendente.

...no sólo en plata o viola truncada se vuelva, mas tú y ello juntamente en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada. (Luis de Góngora, Soneto)

13.1.3 Figuras oblicuas

Perífrasis o circunlocución. Resulta de mencionar una persona o cosa cualquiera no dándole su propio nombre, sino el de alguna cualidad o circunstancia suya a fin de que podamos reconocerla.

A veces suele guardar relación con otros recursos estilísticos como la hipérbole y la metáfora.

La piquetas de los gallos/ cavan buscando la aurora. (F.G.Lorca, Romance de la pena negra.)

13.2 Figuras de lenguaje o de dicción

Estas figuras se pueden producir de cuatro maneras: Añadiendo palabras resulta el **epíteto.**

- a. Suprimiendo palabras tenemos el asíndeton.
- b. Repitiendo palabras se originan la anáfora y el polisíndeton.
 - c. Combinando las palabras resultan la aliteración, la onomatopeya y el hipérbaton.

13.2.1 Añadiendo palabras

Epíteto. Es el adjetivo que, colocado delante del sustantivo, expresa una cualidad de alguna persona o cosa. Hay que tener presente que este adjetivo no es indispensable para el sentido de la frase. Por ejemplo, en *el terrible Caín, terrible* es el adjetivo que mmodifica a Caín innecesariamente porque se sabe que Caín era terrible. Otro ejemplo sería la *blanca nieve*. Son epítetos las frases asociadas con ciertos personajes célebres, como por ejemplo, Pedro el Cruel.



13.2.2 Suprimiendo palabras

Asíndeton. Consiste en omitir las conjunciones para dar a la frase mayor dinamismo. *Aquel que amó, vivió, murió por dentro* (Otero)

13.2.3 Repitiendo palabras

5

10

15

20

a. Anáfora. Es la repetición de palabras al principio de un verso o al principio de frases semejantes.

Aquí tengo una voz decidida, aquí tengo una vida combativa y airada,

aquí tengo un rumor, aquí tengo una vida.(Miguel Hernández, Recoged esta voz,)

b. Polisíndeton. Unión de palabras mediante conjunciones repetidas para subrayar la expresividad. ...se quedan como se quedan los lagos y las montañas y las almas sencillas.

(Miguel de Unamuno, San Manuel Bueno, mártir)

13.2.4 Combinando las palabras

- a. Aliteración. Repetición de uno o varios fonemas en palabras consecutivas verme morir entre memorias tristes (Garcilaso)
- b. Onomatopeya. Consiste en imitar sonidos reales por medio de las palabras.
 vuela la sensación que al fin se borra
 verde mosca, <u>zumbándome</u> en la frente.
 (Ramón del Valle-Inclán, Rosa del sanatorio)
- **c. Hiperbatón.** Alteración del orden de las palabras; inversión por razones métricas o para subrayar la importancia de una palabra.

Abanicos (2) de aplausos (3), en bandadas (6), descienden(4), giradores (1), del tendido (5), la ronda (8) a coronar (7) de las espadas (9). (Rafael Alberti, Corrida de Toros)



Esquema de figuras retóricas

a. Figuras de pensamiento F.Patéticas hipérbole

apóstrofe

prosopopeya o personificación

F.Lógicas símil

antítesis paradoja sinestesia clímax

F.oblicuas perífrasis o circunlocución

b. Figuras de lenguaje añadiendo epíteto

suprimiendo asíndeton

repitiendo anáfora

polisíndeton

combinando aliteración

onomatopeya hipérbaton

Virgilio, Valdivieso y Friedman, *Aproximaciones al estudio de la literatura hispánica*, McGraw-Hill, EEUU, 1999, pág.125 y sig.